

Francisco Caudet. Zola, Galdós, Clarín. El naturalismo en Francia y en España Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 1995, 305 págs.

Zola, Galdós, Clarín. *El naturalismo en Francia y en España* no es el primer estudio de Francisco Caudet sobre la polémica recepción y particular reconfiguración en España de la nueva forma de novelar importada de Francia. Preceden al libro objeto de esta reseña distintos trabajos del mismo autor que anticipan las presentes líneas de investigación y anuncian el destinatario modelo: se trata de un estudio de especialista para especialistas o, al menos, para iniciados en los debates abiertos sobre el tema. Caudet parte del pacto tácito con el lector de dar por conocidas las discusiones abiertas desde el ingreso mismo a España de las novelas naturalistas francesas.

Un postulado básico constituye el fundamento del libro: desde el comienzo de la polémica adolecieron las distintas posturas de un cabal conocimiento del escritor objeto de ataques y simpatías: pocos en España habían leído la obra de Émile Zola. El propósito de no caer un siglo después en similar impropiedad metodológica se concreta en los cuatro primeros capítulos dedicados a un pormenorizado análisis de la trayectoria del autor de *J'Accuse*.

El primer capítulo expone los datos biográficos más relevantes con un oportuno e iluminador apoyo en la correspondencia que el escritor mantuvo con amigos y artistas coetáneos, así como en testimonios que algunos de sus allegados proporcionaron a terceros. Continúa con un imprescindible marco socio-histórico dividido en un apartado dedicado al Segundo Imperio y otro al período marcado por la derrota de Napoleón III durante el cual Zola desarrolla su actividad literaria decisiva. Las coordenadas históricas se complementan con un examen de las doctrinas estéticas de Zola, de su desarrollo y posterior maduración, que demuestra la estrecha conexión entre la Escuela naturalista y el gran entusiasmo que su fundador sintió por las doctrinas positivistas de Hipólito Taine, así como por la metodología científica de otros biólogos de menos renombre.

Los tres capítulos siguientes dedicados a Zola siguen la evolución y variaciones en las maneras de entender la función del arte naturalista, tal como se revelan en las distintas épocas. Estas maneras dan título a los sucesivos capítulos: “El Naturalismo como praxis literaria”, “El Naturalismo social” y “Del Naturalismo a la Utopía”. Las novelas *La taberna y Nana*, *Germinal*, y *Trabajo* proporcionan el material textual que convalida la hipótesis.

Las conocidas teorías sobre la progresiva profesionalización del escritor y aparición de la figura del intelectual a finales del siglo XIX, que reconocen en Zola al máximo exponente —la cita obligada, naturalmente, es Pierre Bourdieu—, pueden verificarse en el trabajo de Caudet desde otro ángulo, a través del metódico seguimiento de las circunstancias que acompañaron la consagración del principal fundador de la escuela naturalista. En este sentido son particularmente interesantes las transcripciones de distintos *ébauches* de trabajo en tanto demuestran la conciencia de Zola de ser partícipe necesario de las grandes transformaciones del mundo de la cultura derivados del crecimiento del público y de la industria editorial. El complejo entramado de proyecto creador, relación con las instituciones artísticas, imagen de escritor, atribución de capacidad a la novela naturalista para acompañar y contribuir a las transformaciones que tenían lugar en la esfera social, encuentran en el libro objeto de análisis una fuente inapreciable que desalienta toda conclusión superficial y apresurada sobre el escritor francés.

Los cinco capítulos de la segunda parte de Zola, Galdós, Clarín. *El naturalismo en Francia y en España*, están destinados a tratar cuestiones del naturalismo español: tres se refieren a Galdós, el siguiente a la novela popular y el folletín y el último a la posición de Leopoldo Alas, Clarín, frente al naturalismo. La partición del libro de Caudet en dos momentos —naturalismo francés, naturalismo en España— surge de los autores y obras tratados; sin embargo existe una continuidad entre la primera y la segunda parte sustentada en el propósito inicial de ampliar el conocimiento de las dependencias y peculiaridades del naturalismo español respecto del modelo instaurado por Zola. Caudet parte de los enfoques generales sobre la cuestión y avanza en el tratamiento de algunos problemas puntuales que ilustran las tendencias del “naturalismo al hispánico modo”: el capítulo V se detiene en la doble filiación flaubertiana del joven Celipín Centeno; el VI en los alcances del la categoría “Naturalismo espiritual” en *Fortunata y Jacinta*. Las connotaciones amenazantes que el librepensamiento proveniente del país vecino adquirirían en España se analizan en capítulo VII a partir de las representaciones de lo francés en las “Novelas contemporáneas” de Galdós, las más atravesadas por el conflicto. Participa de la misma mirada bifronte, hacia la tradición y la contemporaneidad, el estudio de las relaciones de la novela realista y naturalista con las formas de los llamados subgéneros, abordado en el capítulo VIII.

El capítulo final, noveno, aunque tiene a Clarín como figura central del examen del debate sobre el Naturalismo en España, proporciona una amplia y poco conocida documentación sobre las posiciones, teñidas de conservadurismo o de recelos nacionalistas, aun en las mentalidades más abiertas, ante las influencias francesas; posiciones que a menudo trascienden el caso particular de la escuela de Zola.

Merece destacarse la hipótesis que de manera manifiesta o implícita es fundamental en *Zola*, *Galdós*, *Clarín...*, la deuda pendiente de España con una auténtica revolución burguesa explica la dificultad en asimilar el nuevo movimiento francés en su vertiente filosófica positivista y en su dimensión impulsora del pensamiento racionalista y tecnológico.

Como se ha anticipado, el vasto saber sobre el tema y el dilatado conocimiento de la obra galdosiana acreditados por el profesor de la Universidad Autónoma de Madrid se ponen al servicio cíclico para ahondar en las relaciones literatura/sociedad. El estudio de Caudet pone de relieve que la consideración de las variables historia, cultura, pensamiento, deshace numerosos nudos en el campo del naturalismo español y anima a seguir en esa dirección. Quizás es redundante decir que el cuidadoso análisis de los textos escogidos, respaldado por una cuantiosa compilación de documentos y por una selección bibliográfica crítica que reúne a los especialistas de mayor prestigio con otros menos divulgados, proporciona el rigor que caracteriza a los trabajos del autor.

Raquel Macciuci